

Para que no me olviden:



LA VIOLENCIA ME MATÓ,
PERO LA ESCRITURA ME MANTIENE VIVO



PARA QUE NO ME OLVIDEN:

La violencia me mató, pero la escritura me mantiene vivo

Una iniciativa impulsada por:

I.E. 20 de julio

Osvaldo Miguel Madera García

Rector

Sandra Colón Casadiego, docente de Ciencias Sociales

Gestora de la Iniciativa de Memoria Histórica

Agradecimientos especiales:

Estudiantes del grado once, egresados, docentes y familiares vinculados a la I.E. 20 de julio de El Bagre (Antioquia)

CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA

Rubén Darío Acevedo Carmona

Director General

Jenny Juliet Lopera Morales

Directora Técnica para la Construcción de la Memoria Histórica

Edinso Culma Vargas

Ingrid Adriana Frías Navas

Coordinadores de la Estrategia de Apoyo a Iniciativas de Memoria Histórica

ESTRATEGIA DE APOYO A IMH

Claudia Elena Restrepo Uribe

Daniela Vásquez Pino

Diana Paola Jerez Durán

Yezid David Sequeda Garrido

Apoyo a IMH y elaboración de textos

Sebastián Gélvez López

Ilustración

Lizeth Katherine Sanabria Ortiz

Diseño y diagramación

Primera edición: noviembre de 2021

Impreso en Colombia

Esta publicación es el resultado del apoyo a una de las iniciativas de memoria histórica priorizadas por el Centro Nacional de Memoria Histórica - CNMH y su equipo de apoyo a Iniciativas de Memoria Histórica durante 2020. Los contenidos presentados son responsabilidad de sus autores y no necesariamente reflejan las opiniones del CNMH.

Para que no me olviden:

LA VIOLENCIA ME MATÓ,
PERO LA ESCRITURA ME MANTIENE VIVO

Una iniciativa de memoria histórica
impulsada por la **I.E. 20 DE JULIO**

Contenido

13 Prólogo

21 Proceso pedagógico

35 Relatos de vida

36 Introducción

39 Un nacimiento con sabor a
torta de cumpleaños
Un sabor amargo

45 El primero en llegar y el primero en partir.
La historia de Juan Manuel Badillo
El día más triste

-
- 51** Luis Javier Piedrahita Mendoza no tuvo
tiempo de alcanzar sus sueños
La incertidumbre de su muerte
-
- 55** Un grito sin eco. El relato de Mayi Solipaz Acosta
Noche Indolente
-
- 59** El fútbol mi droga. La historia de
Edwin Yamir Guzmán Largo
Día de partir... de vuelta a Dios
-
- 65** Aportes de la experiencia pedagógica
-
- 69** Referencias bibliográficas
-
- 73** Socialización comunitaria

*“Sólo faltaba entonces que alguien recostara un taburete
en la puerta para contar esta historia; letra, lección
y escarmiento de las generaciones futuras y que
ninguno de los del mundo se quedara sin conocerla”.*

Gabriel García Márquez





Prólogo

La iniciativa de memoria histórica “Para que no me olviden: la violencia me mató, pero la escritura me mantiene vivo” tiene la intención de recopilar los relatos de vida de los y las jóvenes que han sido víctimas directas del conflicto armado, quienes han tenido un vínculo como estudiantes y egresados de la Institución Educativa 20 de julio de El Bagre, Antioquia¹. Es una experiencia que invita a la reflexión en torno a la riqueza que esconde la memoria histórica como herramienta pedagógica cercana a cualquier nivel de enseñanza.

Los promotores y gestores de esta iniciativa son los y las docentes de asignaturas como ciencias sociales, artística, tecnología, filosofía, español y matemáticas quienes, con el apoyo del rector de la Institución Educativa, y en particular de la docente Sandra Colón Casadiego, acompañan desde el 2017 a los y las estudiantes que cursan el grado once en este ejercicio de escritura y recuerdo². A través de un proceso metodológico los y las estudiantes reconstruyen la memoria histórica de los impactos del conflicto en su comunidad y en el

1 Según la docente Sandra Colón Casadiego, en promedio cincuenta estudiantes y egresados han sido víctimas directas del conflicto armado en El Bagre.

2 El proceso pedagógico se realiza anualmente con un promedio de 33 estudiantes, con edades que oscilan entre los 15 y 18 años.

territorio, efectuando cuatro talleres que promueven el acercamiento a los relatos de vida de los y las jóvenes estudiantes, asesinados en el marco del conflicto armado. Las frases y los relatos de vida han sido recopilados entre el 2017 y el 2021 y reposan en la bitácora de construcción colectiva denominada el “Libro de la Memoria, una Alianza para la Paz”³. Este proceso de construcción de memoria motivó a la Institución Educativa a vincular este ejercicio como parte del Servicio Social Estudiantil que cumplen, año tras año, los y las estudiantes del último grado.

Si bien el eje principal de la iniciativa es recopilar algunos relatos de vida de las víctimas, que han sido más cercanas al entorno escolar, justamente para que ellos y ellas no sean olvidados, es fundamental resaltar que este proceso impactó positivamente a los y las jóvenes, invitándolos a la reflexión constante sobre la identificación de factores de riesgos ligados al conflicto armado y la manera de prevenir casos de reclutamiento y utilización de niños, niñas y adolescentes como instrumentos de guerra, afianzando el respeto por la vida y la posibilidad de generar sentimientos de empatía, acompañamiento y solidaridad hacia las familias de las víctimas. Fortaleciendo esta mirada crítica por medio de recorridos territoriales por los barrios e incentivando la reflexión y el cambio de los imaginarios de las nuevas generaciones, como un pequeño aporte que va sumando a la recuperación del tejido social en El Bagre.

Por el contexto de la pandemia por COVID-19 en el país, este proceso pedagógico estuvo interrumpido y no se pudo realizar el ciclo de talleres durante el 2020 en la Institución Educativa. En el 2021 el

3 Esta bitácora reposa en la I.E. 20 de julio y es utilizada por los y las estudiantes para resumir los relatos de vida que han sido narrados por los familiares de las víctimas durante la Noche de Sanación, uno de los talleres propuestos en el proceso pedagógico de esta iniciativa.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), por medio del Equipo de Apoyo a Iniciativas de Memoria Histórica (EAIMH), apoyó esta iniciativa con el fin de mantener y difundir el proceso pedagógico en la subregión del Bajo Cauca antioqueño. Es así que el CNMH priorizó el desarrollo de esta iniciativa de memoria histórica, contribuyendo en la consolidación de la metodología utilizada en los diferentes talleres y en la transcripción de todos los relatos consolidados por los estudiantes del grado once de la Institución Educativa, entre los años 2017 y 2021, los cuales componen este ejercicio de memoria y se presentan en la segunda parte del libro.

Es importante que podamos comprender la gravedad de la violencia, y usar nuestro arte para expresarnos, oponernos a la violencia y así ser esa luz al final del túnel.

Alex Stiven Basilio Fuertes

El municipio de El Bagre se encuentra ubicado en la subregión del bajo Cauca del departamento de Antioquia, situado a 326 kilómetros de Medellín, su capital. Cuenta con una extensión de 1.563 km², de los cuales solo 10,8 km² se encuentran urbanizados en dos corregimientos: Puerto López y Puerto Claver, considerando el área restante

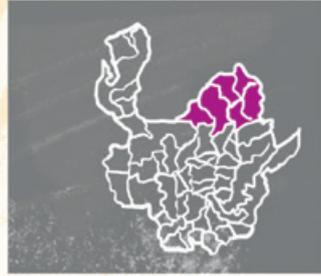
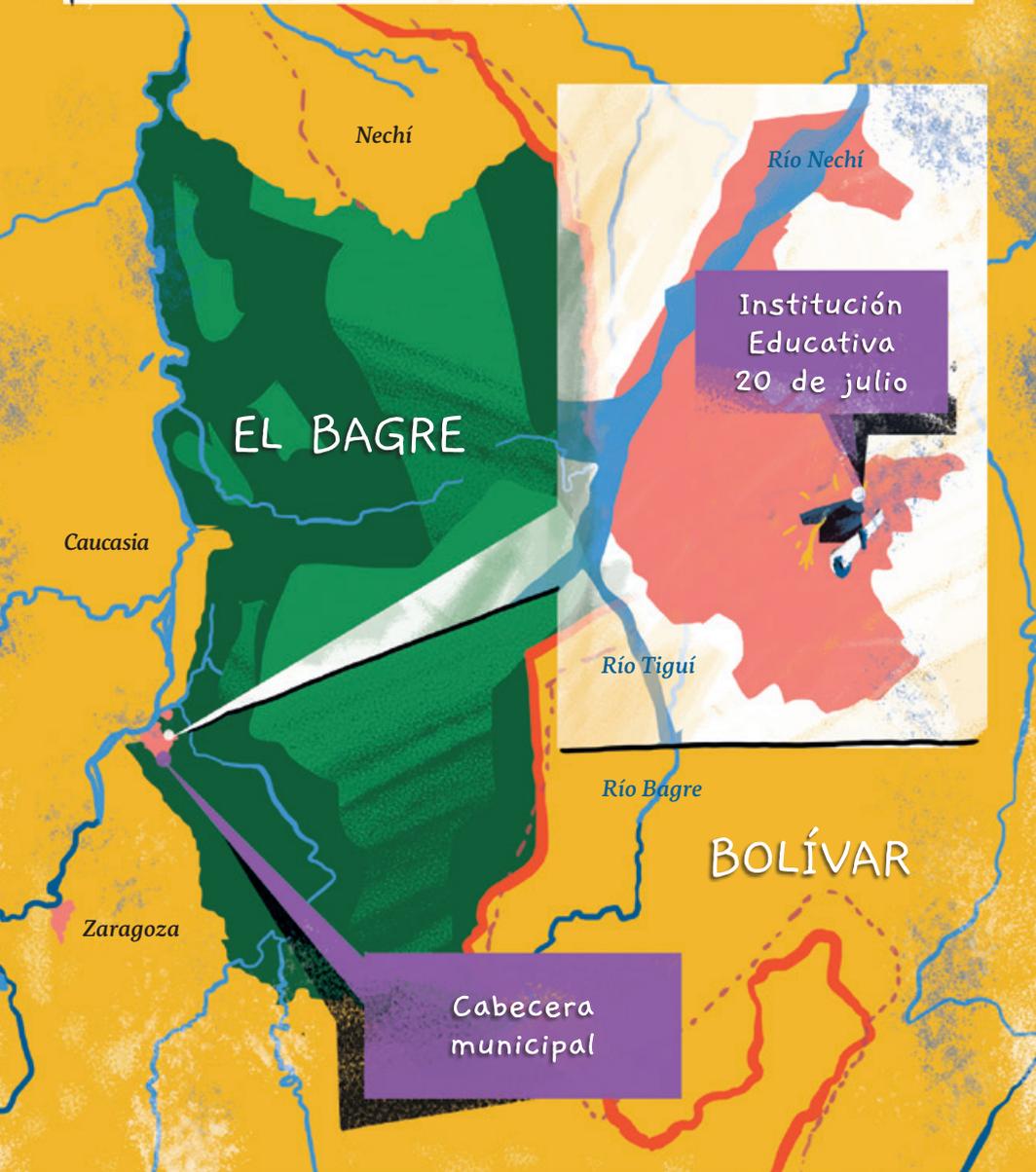


TABLA DE CONVENCIONES

- Antioquia
- Subregiones Bajo Cauca
- Cabeceras municipales
- El Bagre



EL BAGRE

Nechí

Río Nechí

Institución Educativa 20 de julio

Caucasia

Río Tiguí

Río Bagre

BOLÍVAR

Zaragoza

Cabecera municipal

como rural, conformada por 53 veredas. El Bagre limita por el norte con el municipio de Nechí, por el nordeste con el municipio de Caucaasia, por el suroeste con el municipio de Zaragoza, por el sureste con el municipio de Segovia y al este con la serranía de San Lucas y el departamento de Bolívar.

La población del Bajo Cauca Antioqueño ha sido víctima de múltiples flagelos a lo largo del conflicto social y político de la subregión, siendo aprovechada por diversos grupos al margen de la ley para el ejercicio de diversas actividades como la minería ilegal, los cultivos ilícitos y el narcotráfico, sirviendo como corredor de movilización desde el Catatumbo, Norte de Santander hasta el Urabá Antioqueño (Rutas del Conflicto, 2021, enero). Esto ha desencadenado hechos victimizantes como el desplazamiento forzado, homicidios selectivos, desapariciones forzadas, despojo de tierras, amenazas, violencia sexual y masacres, realizados por parte de las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC), el ELN y el Bloque Virgilio Peralta Arenas, quienes se disputan el control territorial en la actualidad (Defensoría del Pueblo, 2020).

Debido al contexto social y político que rodea a la población que habita este territorio, los y las jóvenes se ven expuestos a estos hechos recurrentemente, en especial a la vinculación forzada de niños, niñas y adolescentes con grupos armados al margen de la ley, el homicidio y la violencia sexual. Según el reporte de la Unidad Administrativa Especial para las Víctimas del Conflicto Armado, en el Registro Único de Víctimas (RUV), 1353 personas están reconocidas como víctimas de homicidio en el municipio de El Bagre. De esta cifra, 32 hombres y 41 mujeres tenían entre 0 y 17 años al momento de sufrir este hecho victimizante (RNI, 2021).

Según datos del Observatorio de Memoria y Conflicto (OMC), entre 1985 y 2014 se han identificado 36 casos de violencia sexual en El Bagre,

seis casos en los que el presunto victimario estaba relacionado con un grupo paramilitar, 17 casos vinculados a un grupo guerrillero, en 12 casos se desconoce quién fue el presunto victimario y en un solo caso se identificó al presunto victimario inscrito a un grupo posdesmovilización (OMC, 2021). En total se han reportado 193 delitos en contra de la libertad y la integridad sexual en desarrollo del conflicto armado en El Bagre, 79 casos en contra de hombres y 114 casos en contra de mujeres entre 0 y 17 años (RNI, 2021).

Por otro lado, 51 hombres y 11 mujeres entre los 12 y 60 años de edad fueron reportaron como víctimas de reclutamiento forzado siendo menores de edad (RNI, 2021). Según el OMC, entre el 2001 y 2014, 73 personas fueron víctimas de reclutamiento forzado, 36 fueron reclutados por grupos armados sin identificar, 5 personas fueron reclutadas por grupos paramilitares y 32 personas fueron reclutadas siendo menores de edad por grupos guerrilleros como el ELN y las FARC (OMC, 2021).

De esta forma, los niños, niñas y adolescentes han sido vinculados de diversos modos al conflicto armado y han estado más expuestos a lesiones físicas, amenazas por parte de grupos opositores, violencia sexual, nuevas formas de reclutamiento a partir de su experiencia adquirida en la guerra o represalias contra ellos y sus familias, junto a la estigmatización constante y asociación de sus acciones con uno u otro bando (CNMH, 2017, páginas 510-511)⁴.

Estas situaciones de violencia han sido de tal magnitud y han afectado directamente a los y las jóvenes de El Bagre, que la Institución Educativa 20 de julio no ha quedado al margen de esta problemática; es el colegio con mayor número de estudiantes inscritos en el municipio

4 Entre 1985 y 2021 se han reportado las siguientes víctimas con edades entre los 0 y los 17 años: 74 víctimas de lesiones físicas y psicológicas; 1374 víctimas de amenazas, 193 casos de víctimas de violencia sexual y 62 víctimas de reclutamiento forzado (RNI, 2021).

de El Bagre, atendiendo a una población de 2.792 estudiantes, entre los 5 y 18 años de edad. Y desde el 12 de octubre de 2013 hasta la actualidad han identificado que por lo menos 50 jóvenes, entre estudiantes y egresados, han sido víctimas de homicidio. Además, no se tiene una cifra clara con respecto a los y las jóvenes reclutados forzosamente y en uno de los relatos se identificó el uso de la violencia sexual como agravante a los hechos relatados⁵.

Son estos delitos y las afectaciones directas a la comunidad estudiantil lo que inspira a un grupo de profesores y profesoras con el propósito de guiar a los y las estudiantes, a reconstruir los relatos de vida de los y las jóvenes víctimas del conflicto armado, para evitar la repetición de estos hechos y como un gesto de acompañamiento y empatía con la comunidad académica, en especial hacia los familiares de las víctimas.

De esta manera, los integrantes de la Institución Educativa 20 de julio, esperan que esto sea el primer paso para que los procesos pedagógicos con énfasis en memoria histórica se promuevan en otras instituciones educativas de la subregión y el departamento, para recordar con dignidad a quienes hoy no están y a quienes han sufrido la crueldad de la violencia.

5 En esta fecha sucedió una masacre en el estadero de Bahareque, en el cual fueron asesinadas cinco personas, entre estas jóvenes, señalando como presuntos victimarios a integrantes de la guerrilla de las FARC. Para los participantes de la iniciativa este es el momento en el que se recrudeció la violencia en El Bagre (Colón, S., 2021; OMC, 2021).

Proceso pedagógico

La Institución Educativa 20 de julio fue creada en el año 1986 bajo la primera administración municipal del alcalde Luis Manuel Galván Herazo. Desde su inicio recibe el nombre de Escuela Urbana Integrada 20 de julio, pero al entrar en vigencia la Ley 715 de 2001 se fusionaron los establecimientos educativos y nació la Institución Educativa 20 de julio, conformada por las siguientes sedes: Escuela Urbana Integrada El Progreso, Escuela Urbana Integrada El Porvenir, Escuela Rural Los Comodatos y el Colegio 20 de julio. Según resolución departamental N° 0515 de enero 23 del 2003, es una institución de carácter oficial, Calendario A, mixta que ofrece educación Preescolar, Básica en el año 2004 y la Media en el año 2005. La Resolución de aprobación de la tercera jornada (nocturna) es la 020199 de julio 7 del 2011. En las tres jornadas asisten por lo menos 3.100 estudiantes, ofreciendo desde preescolar hasta alfabetización para adultos, además de diferentes actividades culturales, tecnológicas y sociales.

En este contexto de la Institución Educativa, los y las docentes identificaron que era necesario prevenir a futuro los hechos victimizantes en contra de los niños, niñas y adolescentes, siendo una de las



tareas a las que están llamados los ejercicios de memoria histórica y las iniciativas pedagógicas que buscan llegar a la sociedad colombiana una reflexión sobre lo vivido. Al compartir y construir conocimiento a partir de vivencias cercanas, los ejercicios de memoria en el aula y en espacios diversos se convierten en una herramienta útil a este tipo de propósitos (CNMH, 2018, página 13).

Escuchar, conocer y comprender el alcance que ha tenido la utilización de niños, niñas y adolescentes como parte del conflicto armado, la violencia sexual y el homicidio, es una tarea necesaria



El día que yo nací me permitió buscar en mi memoria y en la de mis padres recuerdos que tejieron mi vida.

Daniris Restrepo Perez

para superar este aciago capítulo de la confrontación. La reflexión guiada por la memoria, el relato de vida realizado por los familiares de las víctimas, enriquecen los vínculos comunitarios, fortaleciendo la historia colectiva y

alertando de modo permanente sobre el daño y el dolor que el conflicto armado ha generado en diferentes espacios, mientras genera conciencia del necesario cuidado y atención que debe brindarse a niños, niñas y adolescentes, para prevenir esta forma de violencia y de vulneración de derechos fundamentales.

En esta dirección, las ciencias sociales y la pedagogía, son un instrumento clave para informar, alertar y prevenir sobre las distintas formas de violencia ejercidas contra niños, niñas y adolescentes, mientras se acercan las miradas sobre episodios de la historia reciente

Comprender la fragilidad de la
vida me ha enseñado a valorarla
y vivirla con plenitud.

Yuranis Polo Muslaco

del país de los que se anhela la no repetición. El papel del docente, el compromiso de la comunidad educativa, el acompañamiento de los padres de familia, acudientes y la disposición de todas las personas cercanas a estos procesos de formación, son los que otorgan sentido a estas formas de entender la historia y la memoria como parte del cotidiano de cualquier sociedad.

Por ende, la propuesta de la Institución Educativa ha girado en torno a un ciclo de cuatro talleres o encuentros para abordar la construcción de la memoria histórica en El Bagre, realizados entre el 2017 y el 2021, en los cuales participaron aproximadamente 30 estudiantes al año, pertenecientes al grado once de la Institución Educativa, además de uno o dos familiares de las víctimas mencionadas en los relatos que hacen parte de la segunda parte de este libro.

Es así que por cada taller se diseñaron tres o cuatro momentos que propiciaron la preparación del ambiente y aportaron a la sensibilización y afloración espontánea de los relatos por parte de la comunidad participante. El primer encuentro, “En armonía con mi ser” tuvo una duración de seis horas y pretendió centrar la mirada de los

y las estudiantes hacia su interior, donde lo simbólico y lo espiritual cobraron vital importancia. Este taller constó de cinco momentos y como apertura se propuso que cada estudiante utilizara un cuaderno como bitácora. Luego el facilitador socializa la representación de los dioses en diferentes culturas. Bajo esta premisa se invitó al grupo a que nombrara, a través de una palabra, lo que significaba Dios según sus creencias. Después de la lluvia de ideas se realizó un ejercicio de relajación para que los y las estudiantes conectaran con su interior y pensarán qué significado adquiere la espiritualidad en sus vidas.

Posteriormente, por medio de una lectura, se promovieron reflexiones sobre la fe, la aceptación, el compromiso y la perseverancia. Características, que los y las docentes de la Institución Educativa, consideraron fundamentales para el desarrollo de los demás talleres, en cuyo diseño se hizo énfasis en promover reflexiones en torno a la necesidad de la Institución Educativa de dar a conocer, compartir y escuchar de manera empática y respetuosa los relatos y memorias de familiares cercanos a la Institución Educativa que fueron y tuvieron víctimas en el marco del conflicto armado en la subregión.

Más adelante, se propuso una actividad práctica denominada El tótem⁶. Para este caso se sugirió que fueran pequeñas piedras, los y las estudiantes las personalizaron con pinturas y expresaron qué sentimientos, sensaciones y experiencias quisieron impregnar en cada uno de ellos. La intención del facilitador era que se conectaran colectivamente en torno a un símbolo de protección y unión. Por último, se realizó un ritual de agradecimiento, se prendieron velas y se escuchó una canción relacionada con lo aprendido durante el taller.

6 El Tótem es un objeto cualquiera que actúa como símbolo o emblema al que se le otorga un valor protector, este puede incluir una diversidad de atributos y significados para el individuo.

Pensar antes de actuar es
prevenir cierto problema
del que me puedo
arrepentir más adelante.

Jhan Marcos Barreto Pacheco

El segundo encuentro denominado “Noche de Sanación” es el espacio más importante del ciclo de talleres, en el cual se invitó a la madre o familiar de alguna de las víctimas del conflicto armado, para que hablaran sobre la vida de su ser querido. En esta jornada se realizaron diferentes actividades, divididas en cinco momentos durante toda la noche, desde las 7:00 pm hasta las 6:00 am en la Institución Educativa.

Esta experiencia le permitió a los y las participantes disponerse a escuchar de manera respetuosa y empática los relatos de vida de aquellas personas que en algún momento fueron sus compañeros y compañeras de estudio y que fueron asesinados como consecuencia del conflicto armado vivido en El Bagre. Además, se le pidió a los y las estudiantes que escribieran todo en sus bitácoras, para reconstruir los relatos de manera colectiva, producto del acompañamiento a esta iniciativa de memoria histórica.





Primero, se propuso un ejercicio de reconocimiento de los valores de los y las participantes para determinar el relacionamiento consigo mismo, con las demás personas y con el mundo que los rodea. Como actividad central, se dio la bienvenida al familiar de la víctima y se le pidió que ubicara en una mesa los objetos representativos y/o fotografías de su ser querido.

Luego se invitó a que la madre y/o familiar relatará la historia, desde el momento del nacimiento, las diferentes etapas de su vida, proyecciones,



gustos y pasiones, finalizando con el hecho victimizante⁷. Posteriormente, se abrió un espacio para que los participantes escribieran en fichas de papel las emociones o impresiones sobre el proceso. Después se realizó una fogata, en la cual, a través de la magia del fuego, se simbolizó la transformación de la emoción con la quema de los papeles.

Además, se consideró de vital importancia que durante la jornada se tuviera un espacio para actividades lúdicas y deportivas, después de experimentar un sin número de emociones y sensaciones durante la narración. La actividad física, la lúdica y el juego permitieron dar trámite a la emoción, en aras de no generar acción con daño en ninguno de los participantes; además de promover el afianzamiento de las relaciones y el trabajo en equipo. Por último, se facilitó un espacio de

7 Para esta actividad central, es necesario contar con el apoyo de un profesional en psicología que garantice la atención en caso de presentarse una crisis derivada del surgimiento de fuertes emociones asociadas al recuerdo.

relajación, por medio de la respiración y la música para equilibrar las emociones de los y las estudiantes.

Cada vez que uno escucha o le dan la noticia de que hubo un acto de violencia en contra de un joven, siento tristeza porque ha acabado la vida de un joven que no alcanzó a cumplir sus sueños.

Durley Marín Tovar

Esta iniciativa no solo pretendió plasmar este proceso a través de la escritura sino llegar a toda la comunidad educativa a través de la expresión artística. Cada año la Institución Educativa facilita uno de sus muros para que sea intervenido por los y las estudiantes más destacados por sus habilidades en la pintura. En el tercer encuentro, se creó el “Mural de la Paz”, llevando un mensaje específico a la comunidad educativa en el marco del desarrollo de la iniciativa, inspirado en los relatos de vida sobre sus compañeros, víctimas del conflicto armado, son representados mediante sus gustos, pasiones, metas y promoción de la paz. Fue otra manera de representar la historia y poder elaborar los horrores y traumas colectivos. La relación entre arte y memoria posibilitó una reflexión más profunda relacionada con los derechos de

las víctimas, sobre la importancia de la reconstrucción del tejido social y la lucha por la justicia restaurativa.

Para cerrar el ciclo de talleres se propició un encuentro que invitó al grupo a reconocer lo frágil que resulta la vida en contextos donde persiste la violencia social y política, y desarrolló habilidades para el cuidado y respeto de la vida. Este espacio denominado “La Fragilidad de la vida” es una propuesta que se realizó al aire libre, sensibilizando al grupo a reconocer la fragilidad, la vulnerabilidad y la importancia de construir una filosofía de vida centrada en el cuidado de sí mismo y de quienes comparten y habitan en el entorno. Con este encuentro se afianzó un mensaje de desnaturalización de la violencia en todas sus expresiones y de cuidado de la vida.

En todo lo transcurrido en el proyecto de memoria me pareció muy importante porque me enseñó a valorar cada momento de la vida para que no hagamos parte de esas historias y que apoyemos a que se acabe la violencia en cada rincón y para que marquemos la diferencia.

Juliana del Pilar Díaz Muslaco

Para Que No
Me Olviden





Relatos de vida

Las frases y los relatos de vida fueron recopilados entre el 2017 y el 2021 por los estudiantes del grado once de la Institución Educativa 20 de julio y hacen parte de la bitácora colectiva “Libro de la Memoria, una Alianza para la Paz”, la cual se ha convertido en el vehículo de las reflexiones significativas realizadas por la comunidad académica en el proceso pedagógico propuesto por la institución y en la reconstrucción de la memoria histórica de los niños, niñas y adolescentes asesinados en el marco del conflicto armado.

Estos fueron contados por los familiares de las víctimas que han aceptado la invitación de la Institución Educativa durante el taller “Noche de Sanación”. Posteriormente fueron anotados en la bitácora colectiva por los y las estudiantes del grado once, con el acompañamiento de los y las docentes y ha sido un texto revisitado, año tras año, con el fin de recordar a las víctimas y comprender los hechos de violencia que han impactado a la población juvenil. Además, ha servido para resaltar la capacidad de resiliencia y de perdón por parte de los familiares, docentes y compañeros de aulas.

Introducción⁸

No hay derecho a que los sueños y aspiraciones de las personas queden truncados por culpa de la violencia. Nosotros, la comunidad académica de la Institución Educativa 20 de julio, queremos aportar a la paz de Colombia, permitiendo que las personas que han sido víctimas de la violencia, narren sus historias por medio de sus familiares, para construir y contribuir a sanar, a perdonar, a reparar las heridas y trazar una nueva vida hacia la no repetición, a través de una sana convivencia. Consideramos que estar bien informados sobre nuestro pasado nos da la posibilidad de construir un futuro diferente. La oralidad fue el instrumento principal de construcción de la memoria como una alianza para la paz; porque escribir es lo contrario de olvidar y no queremos olvidar a nuestros compañeros y compañeras asesinados. Queremos que vuelvan a vivir cada vez que lean sus historias.

Comunidad académica

Institución Educativa 20 de julio

2017-2021

8 Esta es la introducción original de la bitácora colectiva “Libro de la Memoria, una Alianza para la Paz”.

La memoria, unos escritos para
no olvidar a personas increíbles,
que tenían mucho por delante y
que de repente les arrebataron la
vida, sin cumplir sus sueños.

Luis Méndez Baldovino

Recordar es no olvidar a personas
importantes en nuestras vidas que
nos brindaron lo mejor de ellas.

Marisol Moreno Romero



Un nacimiento con sabor a torta de cumpleaños⁹

El día que nació Carlos le estaban celebrando el cumpleaños a una enfermera, quien atendió su nacimiento. Augurando una vida dulce para el recién nacido, la enfermera pasó un poquito de torta por los delicados labios de Carlos. Por tal razón el primer sabor que sintieron sus papilas gustativas fue dulce. Carlos nació por cesárea en horas de la mañana y quien lo ayudó a venir a este mundo fue el doctor Antonio, quien insistió en que le regalaran a ese bebé tan bonito, a lo que su madre respondió que su hijo era una bendición de Dios.

El nombre de Carlos, cuyo significado es el de voluntarioso y decidido, según internet, también fue tomado por un vecino, ya anciano,

9 Este es el primer relato recopilado en la bitácora colectiva en el 2017 y tiene mucha importancia para los gestores y participantes de la iniciativa. Los nombres propios del relato fueron cambiados para conservar el anonimato de las personas mencionadas, puesto que la familia de la víctima ya no vive en El Bagre hace muchos años.



apodado “El Abuelito”, muy cercano a la familia, quien había soñado que un bebé sería bautizado con ese nombre, lo que logró influenciar a la madre para que su hijo se llamara así.

Su niñez transcurrió como la de muchos niños, entre carros, juegos y aviones de papel, porque su máxima aspiración era ser piloto. Fue muy pícaro en su niñez, le gustaba bailar e insistía en casarse con una vecina; también le hacía bromas a su abuelita, quitándole del plato la carne e insistiendo que ella no se comía eso. Se le sentaba a su madre en sus piernas diciéndole que era muy lindo, muy guapo, muy atractivo, sin duda alguna su madre respondía diciéndole que sí que era divino y el más hermoso de este mundo.

En la vida hay que dar nuestros pasos
con mucho cuidado, pero siempre
dejando una hermosa huella, para ser
recordados como excelentes personas.

Evelis Sharit Polo Peñates



Nunca olvidemos a esas personas
que por culpa de la violencia
y maldad humana han perdido
lo más importante, la vida.

Leonardo Córdoba Olascuaga

En su adolescencia fue un hijo ejemplar siempre insistiendo a su madre que iba a traerle el diploma del colegio, para que se sintiera orgullosa de él. También soñaba con ayudar a su hermana para que saliera adelante y que lograra sus sueños y tuviera una vida mejor.

Con el transcurso de los años su nombre pasó a segundo plano y sus amigos comenzaron a llamarlo “El Gomelo” por la forma en cómo se arreglaba el cabello en forma de hongo. Era muy detallista con su madre y mucho más el día del cumpleaños de ella. No le permitía hacer nada, se encargaba de lavar, cocinar e insistía en que la quería mucho.



Un sabor amargo

En la vida siempre existe el contraste; el bien y el mal, y en la vida de Carlos el contraste también se presentó; mientras su nacimiento



comenzó con un sabor dulce, su muerte dejó un sabor amargo en su familia y amigos.

Carlos desapareció de su casa a las cuatro de la tarde cuando su madre se encontraba hospitalizada por temas de salud. Cinco días después de un gran sufrimiento y desesperación, su madre lo encontró en un remolino en el agua, golpeado, sin camisa y boca abajo, ya estaba muerto. Su única ilusión era velarlo en la casa donde dio sus primeros pasos, pero no pudo darse puesto que su cuerpo fue trasladado de la morgue directamente al cementerio. No obstante, su madre al menos tuvo el consuelo de encontrarle y darle una cristiana sepultura y no quedar para siempre con la incertidumbre de no saber qué había pasado con él. Su historia es narrada porque nombrarlo es salvarlo de que su muerte quede en el olvido. Queremos que él vuelva a vivir cada vez que lean su historia.





El primero en llegar y el primero en partir.

La historia de Juan Manuel Badillo¹⁰

¹⁰“El estudio es la mejor oportunidad que un padre le puede dar a su hijo en la vida”, esas fueron las palabras que expresó Badillo en el día más feliz de su vida, que, según su madre doña Aracely, fue cuando se certificó como bachiller en la Institución Educativa 20 de julio, jornada nocturna.

Nació el 20 de enero de 1997, era muy enfermizo, tanto que comenzó a caminar casi a los 3 años de edad, gracias a una milenaria cura transmitida de generación en generación, que consistía en enterrar a los niños de la cintura para abajo en la tierra, por ser buena en calcio. Y así su madre hizo un hueco en la sala, introdujo a su hijo en

10 Este relato fue recopilado en el 2018.



la arena y así fue como Badillo, según Araceli, caminó. Desde su nacimiento él tuvo una desventaja, al ser su madre una adolescente de 14 años, sin experiencia, sufriendo mucho y trabajando en lo que fuera para sobrevivir, tuvo que dejar a su hijo al cuidado de su abuelo, por lo tanto, nunca tuvo la figura de su padre y la de su madre muy poco.

Sus estudios los inició en la sede El Progreso de la Institución Educativa 20 de julio, pero mostró poco interés por el estudio y su abuelo, ya entrado en años, no acudió a los llamados que le hicieron los profesores, en cambio siempre asistía una vecina que era la que se daba cuenta de su desempeño académico.

Cuando su madre llegó de trabajar en el municipio de Guamocó, Bolívar, se encontró con una penosa noticia: él no quería asistir más a clases y a pesar de las súplicas de su madre él no le prestó atención. En ese instante ella le profetizó con mucha seguridad y le dijo esta expresión: “ahora que hago lo posible y lo imposible para ayudarte en tus estudios, no aprovechas; pero llegará el día donde comprenderás la importancia que tiene el estudio, pero ya será demasiado tarde”.

Badillo para sus compañeros era alegre, le gustaba hacer bromas, hacía comentarios para hacer reír a los demás. Su gran pasión era el fútbol, lo que prefería más que a cualquier cosa, tanto así, que

participó en campeonatos legales y recorrió todas las canchas de su municipio. Años más tarde su madre solo contaba con los recursos para el sustento diario y darles estudio a sus hermanos menores, es por ello que Badillo se vio obligado a



trabajar de ayudante en albañilería para la época de su muerte, y lo hizo en varios campos.

En las noches acudía a estudiar y por fin había logrado algo inolvidable, logró su certificación de grado noveno, lo cual se convirtió en el motor para obtener el cartón de bachiller. Badillo al pasar el tiempo de su certificación, se volvió el modelo a seguir en el salón. Según su profe, se hacia delante y mandaba a que sus demás compañeros hicieran silencio porque él se quería concentrar en su clase. Todo el tiempo había que prestarle un lapicero porque su excusa era que su hermano Crispeto, apodo que él le puso, le tomaba los lapiceros en la mañana y se le olvidaba entregárselos.



*Recordarte fue fácil, pero
desprenderse del dolor es imposible
así quedaron muchas familias
por culpa de la violencia.*

Yuris Guzmán Márquez

El día más triste

Un viernes 3 de noviembre del 2017, llegaron al barrio unos jóvenes en moto preguntando quién era Badillo, una joven lo señaló diciendo: “Es



aquel que va haya con el uniforme del colegio”. Para no cometer el error de matar a la persona equivocada, como a veces ha sucedido, los asesinos lo llamaron por su nombre. Badillo, volteó confirmándole a los asesinos que era la persona que buscaban. Le dispararon con saña, desvaneciéndose en segundos su sueño de graduarse de bachiller, estudiar maquinaria pesada en el SENA e irse a vivir a la ciudad de Medellín.

En ese instante su madre, que venía del centro de una reunión, entró a una tienda del barrio y al ratico de estar allí, una mujer le dice: “Aracely ¡mataron a tu hijo!”. Ella en su corazón y en todo su ser no sintió nada en ese momento, solo de sus labios salieron estas palabras: “Esa señora está loca”.

Doña Aracely abandonó la tienda y continuó su camino rumbo a su casa, en ese instante ve que comienzan agruparse unas vecinas y otras personas más que estaban viendo a una persona muerta; ella prefirió dirigirse por la izquierda para evadir semejante situación, pero se quedó paralizada cuando vio a los amigos de Badillo y a sus vecinas, llorando y abrazándola, contándole a ella que habían matado a su hijo. En ese momento lo entendió todo, corrió y vio la dolorosa sorpresa, el cuerpo de su hijo tirado en el suelo. Ella se sintió caer del cielo a la tierra, sintió el dolor más grande que hasta el momento había sufrido; la pérdida de su madre, sucedida hacía poco, se triplicó con

la pérdida de su querido hijo. Ahora sólo nos queda la historia y nos cuenta de ella que noche tras noche todo ha sido una pesadilla y en su imaginación dice que volverá ver entrar a su hijo en su casa con la misma alegría de siempre.

La dirección de la Institución Educativa 20 de julio hace una ceremonia en honor a Badillo quién con todo su esfuerzo hizo todo lo posible por alcanzar su logro y un sueño más en la vida, pero su destino fue diferente y todo se desvaneció. Por último, la promoción 2017 entrega a su madre el tan anhelado sueño de obtener el cartón de bachiller de su hijo Juan Manuel Badillo Mendoza que tanto añoró en su vida, aunque no tuvo la oportunidad de estar participando de su graduación, hoy lo recordamos con esta hermosa redacción y que nunca lo olvidaremos porque lo llevamos en nuestro corazón.





Luis Javier Piedrahita Mendoza no tuvo tiempo de alcanzar sus sueños¹¹

En el rostro de este joven nunca faltaba una sonrisa pura, sincera y noble, aquella que fue la identidad de su alegría al vivir la vida, alegría que irradiaba a los demás. Nació en El Bagre, Antioquia el 3 de septiembre del 2001. Augurando una vida de buena salud, a la edad de un año demostró lo astuto, ágil y activo que sería, puesto que a esta corta edad comenzó a caminar, emprendiendo camino hacia la gala de la vida.

Pues era carismático, alegre, ordenado y positivo, era muy formal y presto a colaborar en lo que pudiera, le encantaban las fechas especiales, aprovechándolas como medio para regalarle a su madre obsequios como símbolo de amor y agradecimiento.

Luis Javier fue rebautizado con el nombre de “Talego”, apodo que se originó por una niña que,

¹¹ Este relato fue recopilado en el 2019.



al no poder pronunciar su nombre, lo llamaba por “Tico” y con el pasar del tiempo fue derivando el “Talego”.

De repente se nos fue “un premio Nobel de ciencias”, Luis, era un joven apasionado por las ciencias, buscando siempre la manera de descubrir las cosas, hacía experimentos; yendo más allá de lo que pasaba ante él, pensaba y leía mucho sobre el tema. Tampoco le era indiferente la mecánica y las Fuerzas Armadas, por ende, ya tenía claro lo que quería, a diferencia de otros chicos a su edad; pero la muerte desafortunadamente llegó a él y no tuvo tiempo para alcanzar sus sueños.

Talego logró tener el traje para la gala de la vida, lo cual es simbolizado aquí como la ceremonia de certificación de grado noveno, otorgado por la Institución Educativa 20 de julio, aquella que lo vio crecer y tuvo el privilegio de desarrollar un poco su potencial. Aquí no sólo logró compartir con sus amigos, también lo acompañó su madre, quién estudiando con él en la jornada nocturna compartieron el anhelo de culminar la escuela y obtener el cartón de bachiller.

La incertidumbre de su muerte

Se especuló mucho la muerte de este joven, fueron muchos los comentarios sobre que todo había





sido un suicidio, pero su madre y las demás personas que tuvieron el placer de compartir con él no lo creían.

A Luis Javier lo vieron por última vez en el parque de su barrio, desapareció la noche del 7 de diciembre de 2017. Tras las horas de angustia y sin tener conocimiento de su paradero, fue hallado por su madre y hermano mayor en una vía solitaria de la vereda El salto del Perico, vereda donde había nacido. La autopsia reveló que Luis Javier falleció de una alta dosis de envenenamiento, inyectado por medio de jeringas en su cuerpo, pero a su vez en su cuerpo mostró signos de tortura generando una duda en la causa de su muerte hasta el día de hoy.



Un grito sin eco.

El relato de Mayi Solipaz Acosta¹²

Esta luz nació en El Bagre, un 18 de abril de 1991, cuando los péndulos del reloj marcaban las 9:00 pm y en Colombia se estrenaba la Constitución Política. La alegría colmaba el corazón de Osiris Acosta, su madre, y también en el de su abuela Teotista, quien presenció el parto, su progenitor Nafer Solipaz se encontraba ausente por problemas afectivos con su madre.

Su inocente niñez fue muy alegre, activa y servicial, sus abuelas le inculcaron buenos valores desde muy chica. Mayi estudiaba en la sede de El Progreso y al terminar la jornada académica tenía la costumbre de dirigirse a jugar a la casa de su abuela paterna, en donde acostumbraba a brindarle una taza de café con un trocito de yuca a su tío Julián Solipaz cuando llegaba de visita. Mayi era muy querida por sus familiares, incluso residía en tres casas, la de sus abuelas y la de una tía.

12 Este relato fue recopilado en el 2019 gracias al relato de un primo, estudiante de la Institución Educativa.



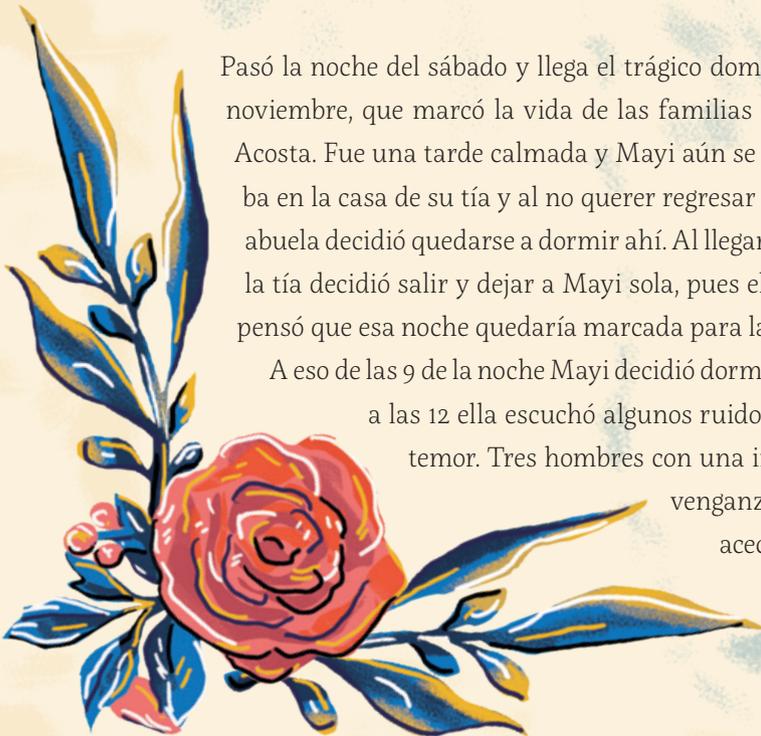
El viernes 5 de noviembre de 2003 Mayi fue a estudiar y al terminar la jornada ella decidió no volver a casa de su abuela Teotista como de costumbre, debido a que le había reprendido por una pequeña travesura que consistió en meter la mano en la comida y probarla. La niña entonces se fue a la casa de su tía que vivía en el barrio Los Comodatos.

Al pasar las horas sus familiares ya preocupados salieron en busca de ella a la casa de la tía y para la tranquilidad de ellos se encontraba ahí. Mayi al darse cuenta de que su abuela había llegado en su búsqueda decidió esconderse para que no la reprendiera nuevamente. Ya que sabían que estaba bien sus familiares terminaron la búsqueda y se marcharon- Y su padre, un poco enojado, expresó: “que se joda”, sin imaginar que luego lo lamentaría.

Noche Indolente

Pasó la noche del sábado y llega el trágico domingo 7 de noviembre, que marcó la vida de las familias Solipaz y Acosta. Fue una tarde calmada y Mayi aún se encontraba en la casa de su tía y al no querer regresar donde su abuela decidió quedarse a dormir ahí. Al llegar la noche la tía decidió salir y dejar a Mayi sola, pues ella nunca pensó que esa noche quedaría marcada para la historia.

A eso de las 9 de la noche Mayi decidió dormirse, pero a las 12 ella escuchó algunos ruidos y sintió temor. Tres hombres con una insaciable venganza, se dice, acecharon la



humilde morada y Mayi sólo se refugió en sus sábanas. Una mano imprudente cortó una pieza de zinc del cual estaba hecha la casa, y así pudo ingresar en ella; al estar dentro se aprovecharon de la solitaria estancia de Mayi y la violaron, en medio de gritos y llantos. La maldad llevó a estos hombres a avanzar, decidiendo apagar su vida, acabando con sus sueños, su inocencia y causando un gran dolor a su familia. A las 3 de la mañana la tragedia por fin terminó y horas después la noticia a oídos de su padre llegó y él no comprendió porque nadie la ayudó, porque nadie la auxilió, por qué esos gritos nadie los escuchó.



Las almas de los niños serán los herederos de la memoria histórica de las generaciones anteriores, por eso fíjate en las huellas que dejamos.

Jaiver Marín Tovar



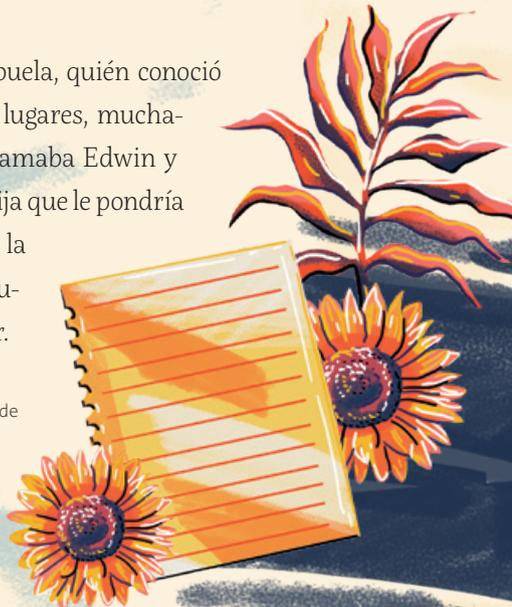
El fútbol mi droga.

La historia de Edwin Yamir Guzmán Largo¹³

“Soy barcelonista de corazón y no de ocasión”. Esta era la frase que tenía Edwin Yamir Guzmán Largo en las redes sociales, porque su pasión era el fútbol, era hinchista de Nacional y del Barcelona hasta el alma. Este alegre joven, nació el 25 de febrero de 1997 en la vereda La Bonga del municipio del Bagre. Su nacimiento fue atendido por una partera y este recién nacido tuvo el privilegio de ser el único niño en esa vereda, por esa razón fue muy consentido y cuidado por la comunidad.

Su nombre fue escogido por su abuela, quién conoció a dos jóvenes que trabajan por esos lugares, muchachos muy queridos por ella, uno se llamaba Edwin y el otro Yamir. Le hizo prometer a su hija que le pondría esos dos nombres a su nieto, la hija la complació y su segundo hijo fue bautizado con el nombre de Edwin Yamir.

13 Este relato fue recopilado en el 2021, después de una pausa al proceso de construcción de memoria durante el 2020 por la pandemia de covid 19.





Transcurridos cuatro años en la vida de este niño su madre se trasladó a administrar una finca para ganarse el sustento diario, la única dificultad que se presentó era que el colegio de los niños quedaba muy lejos, situación que se resolvió llevando a los niños a vivir a la cabecera municipal de El Bagre con su abuela que los acogió con amor.

Comenzó sus estudios en la sede del Porvenir de la Institución educativa 20 de julio, pero nunca terminó por las situaciones que se presentaron en su vida. En primer lugar, tuvo un inconveniente en la escuela con su profesora, quien le dio un reglazo en la mano por no cumplir con sus deberes, además de ser hiperactivo, chistoso y bromista este acontecimiento lo desmotivó a no seguir estudiando, aunque la profesora arrepentida fue a su casa para que volviera al colegio. Él convencido por su abuela decidió volver, pero llevaba una gorra y unos lentes oscuros qué le molestaba en gran manera a su profesora.

La otra situación tiene que ver con su primer trabajo, con la mujer de su tío, ayudando en el lavadero de motos, el cual le proporcionaba dinero que usaba para adquirir lo que le gustaba. Así que prefirió seguir trabajando, cosa que no dejó de hacer hasta el día de su muerte.

Edwin Yamir fue criado la mayor parte de su vida por su abuela y algunos sucesos que le ocurrían era contados por él mismo a su madre, como fue el caso de los cuatro trofeos que se ganó jugando fútbol, su

gran pasión. Los momentos que su madre recordaba con mucho amor y alegría era cuando iba a jugar fútbol. Antes de ir a practicar le empacaba todas las cosas que él necesitaba en un bolso que apodaba “El Negro”, después le pedía a su hermana que le tomara fotos posando de diferentes maneras con su bolso “El Negro”.

En el transcurso de su vida viajó a Medellín donde vivió con unos familiares y trabajó en la empresa Colanta, como su corazón pertenecía al Atlético Nacional, se fue a escondidas a ver el partido y compró un buzo de este equipo, el que después mostraría con gran orgullo a su madre.

Busco plasmar historias de
compañeros a los que les apagaron
la voz pero no su legado.

Marlody de la Rosa Basilio

Retornó nuevamente al municipio en unas vacaciones y su tío, a quien le estaba yendo muy bien en la mina, lo contrató para que trabajara con él. En el trabajo le iba muy bien, él era el más querido por su patrón, por su personalidad y su forma de ser tan alegre, recibió algunos beneficios que otros trabajadores no tenían, como el acceso a internet gratis.



Su comida favorita era el pescado sudado o en caldo, porque en su día a día en la mina era muy común el pollo y la carne, compraba el pescado y le pedía a su abuela o a su mamá que se lo preparará como a él le gustaba y lo disfrutaba al máximo. Era un chico muy conocido en su barrio, y esa alegría contagiaba al que se encontrará en su camino. Cuando salía de su casa recibía muchos saludos de sus vecinos y amigos.

Día de partir... de vuelta a Dios

Una de las características de la familia de Edwin Yamir es que todos viven muy cerca el uno del otro y están ubicados en el mismo barrio, El Porvenir. Esta situación facilitaba una integración familiar y poder pasar de una casa a otra sin ninguna restricción, por eso cuando Ed-

win llegó de la mina a su casa, les dijo a sus hermanos que no le dijeran a su mamá de la visita, porque quería darle una sorpresa. Su hermana quería que la llevara al colegio en la moto y después entre bromas y bromas con él, decidió irse a pie, y él fue a saludar a su familia hasta que llegó donde una tía suya, que vivía cerca de su abuela, de allí pasó a donde una amiga donde encontraría la muerte.

Por ese vínculo de amor que une siempre una madre con su hijo ella tenía el presentimiento de la llegada de su hijo, Por esa razón pidió salir un poco más temprano del trabajo y llegando a su casa no lo encontró, preguntó por él y uno de sus hermanos le dijo que se encontraba donde la abuela. Ella



inmediatamente salió de su casa a donde su mamá. Ella toda su vida antes de ir a la casa de su mamá entraba a la casa de su hermano a saludarlo, y luego seguía donde su madre. Pero por esos hilos invisibles de la vida pasó directamente a la casa de su mamá, incluso viendo que la moto de Edwin Yamir estaba estacionada en la casa de su hermano.

En esos instantes de la vida, Edwin salió de la casa para visitar a una amiga y su mamá salió de la casa de su abuela, ella vio a su hijo, pero él no la vio a ella a pesar de que ella lo llamó, pero él no escuchó y siguió su camino a la muerte. Pasó mucho tiempo y cinco minutos después, se escucharon los disparos. Ella se preguntó, ¿a quién habrán matado?

Con respecto a esta pregunta, la madre de Edwin no precisa, quién fue que le dio la noticia del asesinato de su hijo, recuerda que su cuerpo y su mente entró en estado de shock, tanto que la distancia que recorrió, la tenía que hacer en moto cuando llegó dónde ocurrieron los hechos, ella tomó la mano de su hijo con gran angustia y preocupación, el apretó fuertemente y dio su último suspiro, todos querían llevarlo al hospital y llamaron a una ambulancia. Ella les dijo: es demasiado tarde, mi hijo está muerto.

El día de su entierro fueron un gran número de personas, amigos, vecinos, familiares e incluso compañeras de trabajo para darle el último adiós a este amante del fútbol, hincha del Barcelona y Nacional y, sobre todo, una gran persona. Perdonar no es olvidar y esta historia se escribe para no olvidar a Edwin Yamir, aunque el perdón llegó a esta familia porque un sueño les ha expresado a todos que se encuentra bien, y los inspira a seguir adelante y les pide que no llores más por él.



Aportes de la experiencia pedagógica

Sandra Colón Casadiego

Docente de Ciencias Sociales

Institución Educativa 20 de julio

El flagelo de la violencia ha sido una constante en nuestro territorio y comenzó a golpearlos de frente, especialmente en contra de la vida de nuestros estudiantes. El dolor nos removió como comunidad académica y nos motivó a plasmar nuestras emociones y sentimientos en el proyecto “Para que no me olviden. La violencia me mató, pero la escritura me mantiene vivo”. Después de un trajinar de cinco años son muchos los logros que hemos conseguido. En primer lugar, no olvidaremos a nuestros compañeros y compañeras que han sido víctimas del conflicto armado. También consideramos que con esta iniciativa contribuimos a mitigar el dolor de las madres y los familiares de las víctimas directas, porque este proceso de hacer memoria sobre las historias de sus hijos, primos y sobrinos, desde el día en que nacieron

hasta el día de su muerte, les permitió cicatrizar las heridas causadas por su homicidio en el marco del conflicto armado en el municipio.

Al realizar la construcción de memoria histórica con los y las jóvenes del grado once durante el año escolar, nos ha permitido identificar los puntos en común entre ellos y ellas y las historias recopiladas, los deseos y los anhelos de sus compañeros víctimas del conflicto. El que tuviéramos cosas en común y que disfrutáramos de los mismos gustos como el fútbol, la música, el baile y el estudio, nos llevó a conectarnos con los proyectos de vida y sueños que fueron truncados por el conflicto. De esta forma, rendimos un homenaje a las víctimas, y garantizamos que su recuerdo sigue viviendo a través de los proyectos, sueños y buen vivir de la comunidad académica que participamos activamente en los ejercicios de memoria en la institución educativa.

Pero lo más importante es que tomamos consciencia de que estos hechos de violencia no se pueden repetir, ni con nuestras vidas ni con las vidas de las generaciones futuras. Por eso estamos tan interesados en hacer y conocer estas memorias, para desarrollar habilidades como la empatía, la asertividad, el trabajo en equipo y la construcción de paz.

Convencidos de que continuaremos con este proceso, no nos queda más que agradecer a todas aquellas personas que han contribuido con su inicio y evolución. Agradecemos sinceramente a la Institución Educativa 20 de julio y a toda la comunidad académica por su apoyo incondicional desde el comienzo, a las madres de nuestros estudiantes que con su amor infinito hilaron en su memoria el recuerdo de sus hijos. A pesar del dolor que contar sus historias les podría causar, lo realizaron con ese amor infinito que va más allá de esta vida. Gracias infinitas a los más de 200 jóvenes que han hecho parte de este proyecto entre los años 2017 y 2021. Al Centro Nacional de Memoria Histórica, en especial a Claudia Restrepo y todo su equipo de colaboradores por

su infinita paciencia y sabiduría a la hora de guiar nuestros pasos a la culminación del mismo.

Nos sentimos orgullosos de este proyecto porque alcanzamos más de lo que habíamos propuesto y soñado con el poder de la palabra y la escritura. Sentimos que hemos devuelto a la vida a nuestros compañeros, porque el nombrarlos es no olvidarlos.

Referencias bibliográficas

Entrevistas

Colón, S. (2021, 3 de septiembre), entrevista realizada por Restrepo, C. El Bagre y Medellín.

Libros e Informes

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) (2017), *Una guerra sin edad. Informe nacional de reclutamiento y utilización de niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado colombiano*, CNMH, Bogotá.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) (2018), *Los caminos de la memoria histórica*, disponible en <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/un-viaje-por-la-memoria-historica/los-caminos-de-la-memoria-historica.html>, recuperado el 09 de septiembre de 2021 a las 9 a.m.

Villa Gómez, J. D. y Avendaño Ramírez, M. (julio-diciembre, 2017), “Arte y memoria: expresiones de resistencia y transformaciones subjetivas frente a la violencia política”, en *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* 8 (2): 502-535.

Fuentes periodísticas y blogs

Observatorio de Memoria y Conflicto (OMC) (2021), “Casos de masacres y reclutamiento forzado en El Bagre”, disponible en <http://micrositios.centrodememoriahistorica.gov.co/observatorio/portal-de-datos/el-conflicto-en-cifras/>, recuperado el 08 de septiembre de 2021 a las 8 a.m.

Red Nacional de Información para la Atención y Reparación a las Víctimas (RNI) (2021), *Cifras de víctimas del conflicto armado con enfoque diferencial*, disponible en <https://cifras.unidadvictimas.gov.co/Cifras/#!/enfoqueDiferencial>, recuperado el 07 de septiembre de 2021 a las 8 a.m.

Rutas del Conflicto (2021, enero), *Bajo Cauca antioqueño: la crisis humanitaria que no da espera*. Recuperado de <https://rutasdelconflicto.com/especiales/bajo-cauca/>, el 6 de septiembre de 2021.

Defensoría del Pueblo (2020), *Alerta Estructural 045-20 del 31 de agosto de 2020*, disponible en <https://alertastempranas.defensoria.gov.co/Alerta/Details/91777>, recuperado el 22 de septiembre de 2021 a las 5 p.m.

Socialización comunitaria

Durante el 18 de agosto de 2021 se llevó a cabo un encuentro virtual para la confirmación y aprobación comunitaria de la publicación “Para que no me olviden: la violencia me mató, pero la escritura me mantiene vivo”. La reunión en la que se socializó y aprobó el presente contenido se alternó con otros encuentros previos en donde los y las estudiantes, marcaron la ruta y el sentido que querían otorgar a esta recopilación de relatos, especialmente en la conceptualización de la línea gráfica, ilustraciones y mapa, inscritos en este libro. Además, los relatos fueron validados con los familiares de las víctimas mencionadas.

De esta forma, se hizo un balance del acompañamiento, recogiendo todas las apreciaciones y sentimientos del grupo de estudiantes, acerca de las experiencias vividas en esta IMH, lo que permitió poner en la mesa reflexiones tan importantes como el cuidado de sí mismo y del otro, reconociendo la importancia y trascendencia que tienen los procesos de construcción de memoria histórica en las comunidades. Esta actividad se llevó a cabo en un picnic en horas de la tarde, en un espacio arborizado que evocó tranquilidad y conexión con la naturaleza, donde ellos y ellas dieron su aval para la publicación y difusión de este libro.





Este libro da cuenta del surgimiento de la iniciativa de memoria histórica “Para que no me olviden: la violencia me mató, pero la escritura me mantiene vivo”, en la Institución Educativa 20 de julio, ubicada en el municipio de El Bagre, Antioquia, recopilando la experiencia de construcción de memoria histórica, por medio de relatos de vida de los jóvenes que han sido víctimas del conflicto armado y el papel que han desempeñado toda la comunidad académica en el proceso pedagógico de memoria.

De esta forma la institución educativa se ha convertido en un espacio simbólico de reflexión, en el cual se brindan herramientas metodológicas sobre el cuidado de sí mismos, la solidaridad y el acompañamiento a los familiares de los y las jóvenes víctimas. Así, el libro presenta cinco relatos de vida para hacer memoria a través de un proceso de escritura colectiva con los y las jóvenes del grado once, que han pasado por la institución entre 2017 y 2021, permitiendo entender las realidades sociales del territorio, apostando a la reflexión crítica de las nuevas generaciones de estudiantes, comprendiendo la dimensión de los daños que ha dejado el conflicto armado en su entorno e incentivar la resolución pacífica de los conflictos, como un aporte desde lo pedagógico a la recuperación del tejido social.

